

INVESTIGACIONES

Estudiar en la adultez: Percepciones de un reto motivacional

Study in adulthood:
Perceptions of a motivational challenge

Lisette Cavallo-Bertelet^{a, 1}

^a Universidad Autónoma de Chile, Chile.
lisscavallo.b@gmail.com

RESUMEN

La educación como un derecho social debe ser permanente, inclusiva, participativa y motivante. A partir de lo planteado, este estudio tiene por objetivo determinar si existe interés en las personas adultas en terminar sus estudios de Educación Básica, describiendo los motivos que inciden en la decisión de participar de este proceso de aprendizaje. Esta investigación cualitativa de tipo exploratoria-descriptiva, desarrolla una entrevista semi-estructurada a 47 personas adultas, entre ellas mujeres y hombres entre 30 y 80 años de edad, pertenecientes a sectores centrales y altos de la ciudad de Viña del Mar, Chile.

Como resultado, las personas adultas tienen interés en terminar sus estudios de Educación Básica. Sin embargo, quienes deciden no participar manifiestan motivos como la edad, la escasez de recursos económicos, el padecimiento de enfermedades asociadas a la tercera edad, la inseguridad, el desinterés personal y el desempeño laboral, concluyendo sobre la importancia del aprendizaje socioemocional.

Palabras clave: educación de personas jóvenes y adultas, educación permanente, alfabetización, motivación, educación socioemocional.

ABSTRACT

Education as a social right must be permanent, inclusive, participatory and motivating. Based on what has been stated, this study aims to determine if there is interest in adults in finishing their Basic Education studies, describing the reasons that influence the decision to participate in this learning process. This exploratory-descriptive qualitative research develops a semi-structured interview with 47 adults, including women and men between 30 and 80 years of age, belonging to central and upper sectors of the city of Viña del Mar, Chile.

As a result, adults are interested in finishing their Basic Education studies. However, those who decide not to participate show reasons such as age, scarcity of economic resources, suffering from diseases associated with the elderly, insecurity, personal lack of interest and work performance, concluding on the importance of socio-emotional learning.

Key words: adult education, literacy, permanent education, literacy, motivation, socioemotional education.

¹ ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7262-8532>

1. INTRODUCCIÓN

Vivir en el siglo XXI, caracterizado por la permanente y continua renovación, invención e inmediatez de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), hace que disponer de conocimientos básicos, desarrollar nuevos saberes y mantenerse en constante actualización, se transforme en un gran reto para la sociedad, la cual requiere de una educación permanente que promueva el aprendizaje a lo largo de la vida para todas las personas.

La Educación es uno de los objetivos más importantes que enfrentan las políticas públicas de los países del orbe. Se espera que la implementación de iniciativas educativas inclusivas, participativas y comunitarias respondan a las necesidades e intereses de aprendizaje de los estudiantes que forman parte de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA).

Para ello, es preciso que las naciones a través de instancias de análisis reflexivo de la realidad educativa, faciliten la discusión de propuestas, metodologías y estrategias de desarrollo del aprendizaje, estableciendo prioridades en materia de educación para la creación de políticas públicas que permitan democratización y equidad para acceder a medios de información y al saber (Aguirre et al., 2008), desde la *justicia educativa* (Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe CEAAL, 2018) reflejada en todos los programas educativos del sistema escolar y para todas las personas que lo requieran, reconociendo su existencia, lo que pueden aportar y realizar en la sociedad, sus condiciones de vida y su realidad educativa (Hernández, 2018) para adecuar el proceso de aprendizaje al contexto en el que se desenvuelven.

Según la Organización Mundial de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), es indispensable brindar acceso a una educación de calidad a niñas, niños, jóvenes y adultos que no han completado sus estudios de Educación Básica. Sin embargo, este organismo a través del Instituto para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida (UIL), señala que un reto a nivel mundial en la Educación de Adultos es llegar a todas las personas que la necesitan, destacando avances principalmente en la participación de las mujeres y de grupos de personas en situación de vulnerabilidad social, pero se reconoce que aún existen dificultades en el acceso a oportunidades de aprendizaje de grupos de personas de sectores rurales, migrantes, estudiantes indígenas, personas de edad avanzada y en situación de discapacidad y también personas privadas de libertad (UNESCO-UIL, 2022). Antecedentes que evidencian que todavía hay tareas pendientes en relación a la (EPJA) y grandes desafíos en materia educativa en el acceso de todas las personas a sus diversas modalidades y programas, desde una mirada inclusiva.

En Chile, según información entregada por el Ministerio de Educación (MINEDUC, 2022), hay más de 800 mil las personas mayores de 15 años que han cursado menos de 4 años de escolaridad en Educación Básica y como consecuencia no han logrado desarrollar competencias básicas de lectoescritura y cálculo, lo que indica que a pesar de existir programas educativos promovidos por el Estado que facilitan el acceso a la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA), existen motivos que hacen que las personas desistan de participar en esta iniciativa de inclusión social.

Respecto a este tema, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), destaca que, en un contexto de transformaciones aceleradas en Chile a nivel económico y demográfico, “será fundamental fomentar la mejora de las competencias de todos sus ciudadanos y de esta manera promover la productividad, la innovación y el

crecimiento inclusivo del país” (OCDE, 2018, p. 1) desde el ámbito educativo, considerando las necesidades e intereses de aprendizaje de todas las personas, independiente de sus edades, situación socioeconómica, educacional, cultural, entre otras, reconociendo la importancia de la alfabetización y la educación como pilares que permiten la construcción de un mundo mejor, a partir de una educación de calidad en el desarrollo de competencias básicas. Proceso del que depende el progreso social, económico y la libertad de los seres humanos (Araya, 2012), a través de la construcción de nuevos conocimientos y la autoconfianza para afrontar los desafíos de la vida diaria, desde la motivación por el crecimiento y la superación personal.

Por lo anterior, repensar hoy la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) y su contribución al desarrollo del aprendizaje a lo largo de la vida, es reconocer a las personas jóvenes y adultas como sujetos de derecho que poseen la capacidad para producir conocimientos a partir de su participación en la vida social (Letelier et al., 2022), para avanzar hacia una educación que promueva la inclusión, la participación, la equidad y permita la superación de las desigualdades sociales, brindando oportunidades de crecimiento para todos y todas en un contexto de educación permanente que motive a las personas a lograr objetivos y proyectos personales, laborales y comunitarios a través del saber.

Para profundizar en este tema, se define como objetivo de estudio determinar si existe interés en las personas adultas chilenas en terminar sus estudios de Educación Básica, describiendo los motivos que inciden en la decisión de participar o desistir de ser parte de este proceso de aprendizaje.

Para desarrollar esta indagación, se establecen como preguntas de investigación ¿Las personas adultas manifiestan interés en terminar sus estudios de Educación Básica? ¿Qué motivos expresan las personas adultas para participar o desistir de la decisión de terminar sus estudios? siendo relevante abordar este tema desde una mirada hacia inclusión social, considerando el contexto en que se desarrolla la modalidad educativa de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA), valorando los conocimientos previos de las personas adultas consultadas y las capacidades de quienes pertenecen, principalmente, a los sectores más carenciados de la población.

2. INICIAR, CONTINUAR O TERMINAR ESTUDIOS DE ENSEÑANZA BÁSICA EN LA ADULTEZ A PARTIR DE UN PROCESO DE EDUCACIÓN PERMANENTE

La decisión de estudiar en la adultez genera dudas e inseguridades en las personas que no han iniciado o terminado sus estudios, afectando su desarrollo personal, social, afectivo y como consecuencia, desencadenando desigualdad, discriminación y exclusión en el acceso a oportunidades laborales.

La educación permanente se convierte hoy en un puente necesario para lograr la meta educativa del término de la escolaridad en cualquier etapa de la vida de las personas, en que una de las habilidades del siglo XXI es la capacidad que tienen los sujetos de aprender (UNESCO-UIL, 2022), la cual fortalece su autoestima y autonomía en la sociedad.

Según Tünnermann (2010), el proceso de educación permanente no se relaciona sólo con la educación de adultos, su propósito está orientado a preparar a los sujetos durante toda la vida, a través de diversas iniciativas educativas en que son esenciales las relaciones sociales con otras personas, comenzando en su núcleo familiar (Machado y Reyes, 2017).

Desde esta perspectiva, se hace imprescindible la implementación de estrategias de motivación para que las personas adultas se interesen por inscribirse en iniciativas educativas de alfabetización y continuidad de estudios para lograr las competencias básicas de lectura, escritura y matemáticas que les permitan desenvolverse en la Sociedad del Conocimiento y la Información con la seguridad y confianza en que lo que saben pueden llevarlo a la práctica sin dificultades en su diario vivir, significando el proceso de alfabetización un punto de partida imprescindible del aprendizaje a lo largo de la vida para el desarrollo de competencias fundamentales que requieren de actualización permanente (UNESCO-UIL, 2017; Letelier, 2018) y de políticas públicas inclusivas y contextualizadas en la realidad social de las personas jóvenes y adultas beneficiarias.

En este sentido, la alfabetización se considera uno de los procesos educativos fundamentales en el desempeño autónomo de una persona para la comprensión de la realidad social, política, económica y cultural en la que está inserta y se desarrolla, entendiendo que la educación "...acompaña al ser humano desde su origen, es parte integrante de la vida y ocurre de manera continua, dinámica y en diferentes tiempos y espacios..." (Domínguez y Puntunet, 2008, p. 115).

No obstante, desde una visión equivocada del proceso educativo de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA), se reconoce que las personas adultas tienen conocimientos previos, pero que en su rol de educando no tienen los conocimientos y las capacidades para aportar a su propio proceso de aprendizaje (Duarte y Pezo, 2021). Una percepción que hace que varias personas que no han concluido su proceso de escolaridad desistan de su decisión de continuar estudiando.

Según la (UNESCO), una persona adulta, que no ha desarrollado estas competencias se considera "...como una persona incapaz de emprender actividades en las que la alfabetización es necesaria para desempeñarse con soltura en su entorno y su cultura, donde además es necesario continuar valiéndose de la lectura, la escritura y la aritmética para su propio desarrollo y el de la comunidad" (Fernández, 1986; Aguilar y Fregoso, 2013, p. 3).

Es por esta razón, que las naciones acogidas a políticas y acuerdos de cooperación internacional desarrollan programas educativos que invitan a personas jóvenes y adultas a iniciar, continuar o terminar sus estudios. Para Domínguez y Puntunet, (2008) cada proceso de aprendizaje, independiente del nivel y la modalidad educativa, debe contribuir al desarrollo en su conjunto del pensamiento y de la afectividad para enriquecer el significado de la experiencia, lo que significa que no sólo desarrollar el área cognitiva en las aulas es importante para alcanzar la meta de terminar los estudios escolares. También, el aprendizaje socioemocional y el incentivo a la motivación de cada aprendiz son fundamentales para el logro de este propósito.

En Chile, actualmente muchas personas adultas no han terminado sus estudios de Educación Básica. Los motivos del porqué de esta situación son diversos: las carencias económicas, la desmotivación, el poco tiempo que disponen las personas adultas que trabajan para estudiar, las distancias geográficas, entre otros argumentos que puedan existir y que justifican las estadísticas señaladas por organismos gubernamentales sobre esta problemática social.

Entre las iniciativas educativas formales impulsadas por el Ministerio de Educación (MINEDUC) para personas jóvenes y adultas, se encuentran la modalidad regular de estudios de carácter presencial de enseñanza básica y media científico humanista y profesional en establecimientos educativos públicos y privados que cuentan con reconocimiento oficial, la

modalidad flexible de carácter semipresencial de enseñanza básica y media, realizada por diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que disponen de diferentes horarios que se adecúan a las necesidades quienes forman parte de esta modalidad de estudios, además hay programas de reinserción escolar para personas privadas de libertad, desde la intervención socioeducativa en contextos de vulnerabilidad social y exclusión, entre otros programas de validación de estudios para personas mayores de 18 años que no son parte de ninguna de las modalidades mencionadas anteriormente, certificando la educación básica y media, teniendo o no estudios previos (Acuña et al., 2022). Estos programas se desarrollan anualmente en el país y se publicitan por diversos medios de comunicación, con el propósito de lograr inclusión social, la cual aún no es percibida por algunos grupos etarios de la sociedad chilena.

Otro programa impulsado por el (MINEDUC) desde el año 2003 es el Plan de Alfabetización llamado Contigo Aprendo, una iniciativa educativa de inclusión social gratuita de 7 meses de duración, que tiene por objetivo que personas mayores de 15 años y adultos aprendan a leer, escribir y a desarrollar su pensamiento matemático, desarrollando aprendizajes que les permitan a través de una prueba certificar 4° año básico al finalizar el proceso de aprendizaje, el cual está a cargo de un monitor o monitora que asume una labor mediadora basada en metodologías de Educación Popular de Paulo Freire, brindando apoyo, guía, escucha atenta, afecto, orientación y compromiso social a quienes forman parte de esta iniciativa, realizando un trabajo educativo voluntario de servicio a la comunidad, desde la promoción de una educación horizontal de acompañamiento socioeducativo, a partir de la participación y animación socio-cultural (Vásquez, 2020), vinculada al desarrollo integral de las personas, a través del diálogo y la actitud activa de sus actores, con un enfoque de problematización de la propia realidad social (Torres et al., 2022), cumpliendo con los principios de la educación liberadora propuesta por Freire a inicios de los años setenta.

Todas estas iniciativas educativas de Educación Formal tienen como objetivo el fortalecimiento de la autonomía y autoestima de las personas jóvenes y adultas que participan, ayudándolas a superar sus inseguridades personales y a desarrollar sus proyectos de vida (MINEDUC, 2019), potenciando su capacidad para informarse y opinar desde la comprensión de lo que sucede a su alrededor, conduciéndolos a defender sus derechos fundamentales con respeto y responsabilidad, asumiendo sus deberes como ciudadanos y participando activamente en su comunidad y en la sociedad.

3. EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL, MOTIVACIÓN Y APRENDIZAJE

La Educación Socioemocional surge de una necesidad del área educativa y nace como una respuesta para atender el bienestar biopsicosocial de las personas, es decir, su salud mental y problemas asociados como la pobreza, la violencia, el estrés, entre otros, desde una mirada integral (Martínez et al., 2022), en que la motivación es un impulso que resulta esencial para el logro de algún proyecto u objetivo personal.

Investigaciones sobre educación socioemocional señalan que esta disciplina es una herramienta fundamental para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y para fortalecer el desarrollo integral de las personas (Costa et al., 2021), favoreciendo la autoestima, el autoconcepto y la capacidad para resolver las dificultades que puedan presentarse al enfrentar retos, aceptar desafíos y lograr metas importantes.

La motivación desde diversos enfoques se define como “...un mecanismo y una condición para el aprendizaje y el desarrollo...” (Barroso y Núñez, 2014, p. 289) que “...permite adquirir y dar conocimientos...” (Hernández, 2019, p. 58), determinando con qué energía y en qué dirección nos dirigimos (Carrillo et al., 2009), considerándose un fenómeno que moviliza al desarrollo de una conducta, impulsando a las personas hacia la acción para lograr un resultado, ya sea, para cumplir un deseo, satisfacer una necesidad o conseguir un propósito.

Al respecto, investigaciones realizadas sobre la motivación por aprender en las personas mayores (Cuenca, 2011), afirman que el aprendizaje no está relacionado con el rendimiento académico, sino con alcanzar un crecimiento personal de mejora, en que la educación está estrechamente vinculada al contexto social y humano, cumpliendo con las expectativas de vida en las personas adultas y adultas mayores. A su vez, la motivación produce un incentivo para el desarrollo del proceso educativo, formando parte de la manera de actuar de las y los estudiantes (Ospina, 2006), lo que significa que el entorno y las características individuales de cada sujeto permiten llevar a cabo una actividad, conducta o acción con éxito, en que actitudes como el optimismo y la ambición de logro pueden transmitirse a los demás desde el sentimiento y la emoción, basando el aprendizaje en la acción de *hacer*, la práctica y el contexto, lo que favorece la motivación y el compromiso de las personas hacia las tareas, además de su autonomía en la construcción de significados (Álzate et al., 2021), en compañía de otros sujetos y en diversas experiencias educativas.

El Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC), reconociendo la importancia de este tema en el ámbito educativo y considerando el contexto de pandemia vivido en el país y en el mundo, a partir del año 2020 comienza la implementación de estrategias para desarrollar el aprendizaje socioemocional en el currículo nacional en los establecimientos educacionales, afianzando la relación entre docentes y estudiantes, a través del reconocimiento de las emociones personales y de otros, mejorando las relaciones sociales, interpersonales y la colaboración entre las personas (Álvarez, 2020), incorporando la Educación Socioemocional en todos los niveles educativos del sistema escolar, incluida la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA), lo que ha facilitado “...el desarrollo de estrategias que inviten a los estudiantes a conocerse a sí mismos, valorando sus fortalezas y debilidades en el desarrollo de conocimientos y habilidades, autorregulando sus emociones en cada proceso de aprendizaje...” (Cavallo Bertelet, 2021, p. 90) y potenciando el desarrollo de la autoestima, la confianza en sí mismos y la seguridad en que una meta o desafío con esfuerzo y dedicación es posible lograr, mediante el aprendizaje socioemocional para afrontar los problemas eficazmente y relacionarse desde el entendimiento con los demás (Granja y Pino, 2022) de manera empática y respetuosa.

4. METODOLOGÍA

4.1. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio se desarrolla dentro del paradigma de la investigación cualitativa de tipo exploratoria, ya que el propósito es indagar un tema que no sido estudiado con anterioridad y descriptiva, porque “...busca la comprensión e interpretación de la realidad humana y social, con un interés práctico, es decir con el propósito de ubicar y orientar la acción humana

y su realidad subjetiva” (Martínez, 2011, p. 12), entregando antecedentes descriptivos “... con las palabras de las propias personas y con las observaciones de su conducta” (p. 13), desde la cercanía, empatía, el diálogo y la comunicación entre el investigador y las personas (Martínez, 2011), aplicando la técnica de la entrevista semi-estructurada con una pregunta de interés social.

Es importante señalar que esta investigación comienza a desarrollarse en el año 2019, suspendiéndose por motivos sociales ocurridos en Chile a fines del mismo año y por motivos sanitarios acontecidos a nivel mundial y nacional durante los años 2020-2021, continuando y finalizando el presente estudio durante el año 2022.

4.1.1. Sujetos participantes

En este estudio participan 47 personas adultas chilenas, entre ellas mujeres y hombres de edades entre 30 y 80 años, pertenecientes a sectores centrales y altos de la ciudad de Viña del Mar.

A continuación, en la Tabla 1 se presentan las características de los sujetos participantes de este estudio:

Tabla 1. Características de los sujetos participantes del estudio

Lugares de estudio	Sexo de los participantes	Número de sujetos participantes	Rango etario de sujetos participantes	Características de los participantes	Ubicación de sectores territoriales
Vía pública	Mujeres: 3 Hombres: 3	6	50-80 años.	-Dueñas de casa. -Trabajadores dependientes e independientes. -Jubilados o pensionados.	Sector central de la ciudad.
Centro de Salud Familiar	Mujeres: 4 Hombres: 3	7	60-80 años.	-Dueñas de casa. -Jubilados o pensionados.	Sector alto de la ciudad.
Junta de Vecinos 1 Dirigencia social	Mujeres: 1 Hombres: 1	2	50-70 años.	-Trabajadora y trabajador independientes.	Sector alto de la ciudad.
Junta de Vecinos 2	Mujeres	2	50-60 años	-Trabajadoras dependientes.	Sector alto de la ciudad.
Junta de Vecinos 3 Dirigencia social	Mujeres	2	50-60 años	- Trabajadoras independientes.	Sector alto de la ciudad.
Centro comunitario	Mujeres: 2 Hombres: 1	3	50-70 años.	-Trabajadores dependientes e independientes. -Jubiladas o pensionadas.	Sector central de la ciudad.

Institución de servicio público.	Mujeres: 5 Hombres: 3	8	40-70 años.	-Trabajadores dependientes e independientes.	Sector central de la ciudad.
Feria libre.	Mujeres: 8 Hombres: 1	9	60-80 años.	-Trabajadores independientes. -Jubiladas y jubilados.	Sector alto de la ciudad.
Vía pública	Mujeres: 2 Hombres: 6	8	30-80 años	-Dueñas de casa. -Trabajadores dependientes e independientes. -Jubilados o pensionados.	Sector alto de la ciudad.

Fuente: Elaboración propia.

4.1.2 Técnicas y procesamiento de recolección de datos

La primera técnica elegida para desarrollar este diseño metodológico, es la entrevista semi-estructurada. La entrevista es “una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas” (Denzin y Lincoln, 2005; Vargas, 2012, p. 121), facilitando la interacción entre el entrevistador y el entrevistado en un contexto cordial, confiable y respetuoso, además de la expresión de emociones, pensamientos, conocimientos y sentimientos de los sujetos (Muñoz, 2011) durante el momento de la entrevista.

Mientras que, la segunda técnica escogida es la consulta a expertos “...como fuente de evidencia de contenido” (Barraza, 2007, p. 11), la cual permite avalar, desde una visión especializada los planteamientos formulados, a partir de las percepciones de las y los participantes de este estudio.

Entre los expertos invitados a colaborar en esta investigación desde sus conocimientos y experiencia en la (EPJA), está la Encargada del Plan Nacional de Alfabetización “Contigo Aprendo” del Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC) en la Región de Valparaíso y el Experto 2, docente universitario y asesor pedagógico con trayectoria en Educación Popular, a los cuales se les consulta a través de correo electrónico sobre temas como la motivación y la educación socioemocional en (EPJA), respondiendo a las siguientes preguntas: ¿De qué manera incide la motivación en la decisión de las personas adultas para terminar sus estudios de Educación Básica? ¿Cómo la Educación Socioemocional puede ayudar a motivar a las personas adultas a inscribirse en programas educativos como el Plan Nacional de Alfabetización Contigo Aprendo?

Para la recopilación de datos, se realiza una transcripción escrita de las entrevistas, desarrollando categorías de análisis, a partir de las percepciones de los sujetos participantes, a quienes se les informa previamente del objetivo de la entrevista, comunicándoles verbalmente la confidencialidad de sus identidades, lo que permite establecer relaciones de confianza con cada entrevistado, respecto a la pregunta ¿ Le interesa participar de un programa de Educación de Adultos para terminar sus estudios de Educación Básica? ¿Por

qué? describiendo los motivos que inciden en su decisión de participar o desistir de ser parte de este proceso de aprendizaje. Consulta que responde al objetivo y a los criterios de calidad de la investigación, triangulando las categorías de análisis que surgen de los datos aportados por las entrevistas realizadas a los sujetos participantes, el marco teórico definido y las percepciones aportadas por la Experta y el Experto en Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA).

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados que entregan los datos recopilados de las entrevistas realizadas, exponen los motivos que inciden en la decisión de las personas adultas para iniciar, continuar y terminar sus estudios de Educación Básica o desistir de ser parte de este proceso de aprendizaje.

En la Tabla 2 se presenta la definición de categorías de estudio:

Tabla 2. Definición de categorías

Motivos que manifiestan las personas adultas para iniciar, continuar o terminar sus estudios de Educación Básica o desistir de su participación	Descripción
La edad	Percepciones de las personas adultas sobre la incidencia de la edad en la decisión de iniciar, continuar o terminar sus estudios de Educación Básica.
La escasez de recursos económicos	Percepciones sobre la carencia de recursos económicos que poseen las personas adultas para iniciar, continuar o terminar sus estudios de Educación Básica.
Padecimiento de enfermedades asociadas a la tercera edad	Percepciones sobre enfermedades que pueden afectar a personas adultas mayores de 65 años y su incidencia en la decisión de iniciar, continuar o terminar sus estudios de Educación Básica.
La inseguridad y el desinterés personal	Percepciones sobre las dudas y el desinterés que genera en las personas adultas iniciar, continuar o terminar sus estudios de Educación Básica.
El desempeño laboral	Percepciones sobre el desempeño laboral masculino y cómo éste se convierte en una limitación para iniciar, continuar o terminar sus estudios de Educación Básica.

Fuente. Elaboración propia.

A continuación, se describe cada motivo expresado por las personas adultas participantes de este estudio:

a) La edad

De los adultos mayores entrevistados de edades entre 60 y 80 años que residen en sectores altos de la ciudad de Viña del Mar, algunos de ellos responden negativamente a la consulta, sin emitir ningún comentario frente a la pregunta realizada:

No. (E:20).

No, gracias. (E:8).

No... (E:1).

No. (E:28).

No... (E:44).

Al respecto, la Experta 1 consultada sobre la incidencia de la motivación en la decisión de las personas adultas para terminar sus estudios de Educación Básica, destaca que:

La educación de adultos en general y en específico la Alfabetización de adultos encuentra un particular desafío en las características psicosociales derivadas del rango etario, debido a los múltiples roles que cumplen en la sociedad y que no dialogan con el rol de estudiante, como consecuencia vemos con frecuencia la desmotivación ante el estudio, ya sea por las metodologías, los tiempos requeridos y la poca disposición a solicitar ayuda, esto impacta en los resultados del aprendizaje y también actúa como motor y resultado en la tolerancia a la frustración. (Exp-1).

El Experto 2, refiriéndose a este mismo tema señala que: “Es asunto más difícil, pues el ser analfabeto-as conlleva un estigma, una vergüenza...lo que hace que las personas no siempre quieran hacer pública su condición” (Exp-2).

A su vez, personas adultas, entre ellos hombres desde 50 años en adelante, consultados en sectores centrales de la ciudad, manifiestan que ya egresaron de la etapa escolar de Educación Media:

No, Yo ya terminé los cursos. (E:22).

No, ya terminé mis estudios. (E:43).

No, Yo terminé Cuarto Medio. (E:29).

También, personas adultas, entre ellas mujeres de 40 años y mayores de 70 años de edad, consultadas en sectores centrales y altos de la ciudad de Viña del Mar, mencionan tener escolaridad completa, mientras que otras personas de sectores altos expresaron tener estudios incompletos y otras, haber concluido su Educación Básica, sin manifestar interés en continuar sus estudios de Educación Media:

Yo tengo, aprendí hasta Quinto básico. (E:6).

No, Yo ya terminé, salí de Octavo Básico... (E:35).

No, gracias. Yo terminé mi Cuarto Medio hace años. (E:47).

No, Yo tengo Quinto año de Comercio. (E:11).

No, Yo tengo Cuarto Medio laboral. (E:38).

...Nosotras estudiamos las humanidades y terminamos los estudios. (E:15).

Además, tres personas adultas mayores, entre ellas, dos hombres y una mujer, expresaron sus percepciones sobre su interés en iniciar o terminar sus estudios de Educación Básica, considerando la edad un impedimento para ser parte de este proceso de aprendizaje:

Para que quiero eso, si ya estoy viejo. (E:5).

No, yo ya no estoy para eso. (E:10).

A esta altura ¿Para qué? Yo tengo hasta Séptimo Básico. Si hubiera sido más joven me habría inscrito para terminar mis estudios, Yo ya tengo 80 años... (E:31).

El Experto 2, al ser consultado sobre la incidencia de la motivación en la decisión de las personas adultas para terminar sus estudios, destaca que: "...la motivación es un estado de ánimo, un sentimiento de que lo que se persigue es posible hacerlo..." (Exp-2).

Sin embargo, de las personas adultas consultadas, las mujeres mayores de 40 años, manifiestan mayor interés y afirman que están dispuestas a iniciar o terminar sus estudios de Educación Básica, a diferencia de los hombres que tienen la misma edad:

...quiero terminar mis estudios. (E:3).

...llegué hasta tercero básico y quiero terminar los cursos porque tengo mala ortografía. (E:12).

...para terminar los cursos que me faltan. (E:14).

Haciendo referencia a la consulta sobre el tema de la incidencia de la motivación en la decisión de las personas adultas para terminar sus estudios de Educación Básica, el Experto 2 destaca que estas motivaciones se relacionan con: "...razones de proyectos de vida: concluir un ciclo interrumpido por diversas causas o bien sentir el respaldo o solicitud de hijos o nietos-as para terminar los estudios, o bien como un logro a cumplir..." (Exp-2).

También, dos de los hombres que participaron de la entrevista, uno mayor de 50 años y otro mayor de 75 años, manifiestan su interés en iniciar o terminar sus estudios de Educación Básica, reconociendo que necesitan desarrollar y potenciar sus competencias de lectoescritura:

Porque quiero aprender a leer y escribir. (E:23).

Porque tengo mala ortografía y quiero mejorarla. (E:7).

Flores (2016), afirma que aprender a leer y a escribir abre caminos a nuevos horizontes, trae esperanzas y oportunidades, tomando conciencia del derecho a la ciudadanía y expresándose con libertad.

En este sentido, la Experta 1 al ser consultada sobre la motivación y su incidencia en la decisión de las personas adultas para terminar sus estudios de Educación Básica destaca que: “La motivación es un componente y un estado base para el aprendizaje y es también uno de sus resultados” (Exp-1).

Al respecto, el Experto 2 consultado sobre el mismo tema, menciona que existen “razones familiares”: “...padres, madres o cuidadores-ras que quieren estudiar para poder acompañar a sus hijos-as en sus tareas escolares...” (Exp-2).

En tanto, otro adulto mayor de 70 años de un sector alto de la ciudad de Viña del Mar, manifiesta no tener escolaridad y haber cursado la modalidad de nivelación de estudios en Educación Básica en una escuela perteneciente al sector de su residencia, reconociendo que estaba aprendiendo a leer y empezando a escribir, pero por motivos relacionados al desarrollo de las clases, se retiró de la iniciativa educativa: “Yo estaba aprendiendo y quiero volver a inscribirme para terminar los cursos” (E:27).

Según el aporte de investigaciones realizadas sobre Educación de Adultos en Chile, afirman que existen factores que facilitan la permanencia de los educandos en esta modalidad educativa, entre los cuales se encuentran el apoyo entregado por los docentes, las familias y la sana convivencia (Castillo et al., 2014) dentro y fuera del aula, estimulando el desarrollo de la motivación y el deseo de seguir aprendiendo.

En relación a la experiencia educativa mencionada por este adulto mayor, la Experta 1 manifiesta su percepción sobre la consulta que hace referencia a la ayuda que puede brindar la educación socioemocional en la motivación de las personas adultas para inscribirse en programas como el plan nacional de alfabetización, la profesional destaca que:

Si bien su objetivo es que las personas adquieran y desarrollen las habilidades de lectura y escritura y matemáticas para lograr aprendizajes que les permitan certificar 4° año básico estos objetivos tributan a la inclusión social como objetivo mayor. Además, la modalidad de trabajo que se organiza en grupos pequeños de 5 a 8 estudiantes, a cargo de un monitor o monitora, que guía y facilita un proceso educativo fundado en el diálogo permanente, incorporando las experiencias y los conocimientos que aportan las y los integrantes del grupo, facilitando así, el desarrollo de nuevas habilidades y la adquisición de nuevos aprendizajes se enmarca en la promoción de competencias sociales y habilidades de vida para el bienestar (Exp-1).

En relación a la misma consulta, el Experto 2 señala que es importante: “Hacerle ver que igual ellas saben muchas cosas, ellas “saben” y que ahora se trata de ponerle letra y escritura a lo que saben...” “Para ellos es clave la calificación y el “bien hacer” de los y las alfabetizadores-as” (Exp-2).

Investigaciones que abordan la temática del proceso de enseñanza y aprendizaje en el aula en la Educación de Personas Adultas sugieren que “En términos pedagógicos debe partir de las necesidades de los adultos, de cada grupo y con sus características específicas” (Schmelkes y Kalman, 1994; Ramírez y Víctor, 2010, p. 62), para el desarrollo de aprendizajes significativos, considerando, las características e intereses personales de sus participantes, desde los fundamentos de la educación inclusiva, la cual señala que todos los y las estudiantes deben ser aceptados, valorándolos desde su singularidad, respetando sus características psico-emocionales y procedencia (Robles y Sánchez, 2013) para lograr un proceso de aprendizaje significativo, de calidad e inclusivo.

Respecto al rol de las y los alfabetizadores, la Experta 1 respondiendo a la consulta sobre cómo la Educación Socioemocional puede ayudar a las personas adultas a inscribirse en programas como el plan nacional de alfabetización se refiere a este tema señalando que: “Es por esto que desde el año 2021 se han incluido en la formación complementaria de los monitores y monitoras un curso de Educación Emocional con el fin de incorporar la perspectiva en el ejercicio del servicio educativo de los estudiantes del Plan” (Exp-1).

Otras percepciones de personas adultas consultadas, entre 40 y 60 años, de sectores altos de la ciudad, expresan haber completado su escolaridad, adoptando una actitud de difusión de las iniciativas educativas de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) entre sus familiares y conocidos, reconociendo que en su entorno cercano existen personas que aún no han completado sus estudios de Educación Básica:

Yo ya terminé los cursos, pero voy a preguntar en mi casa si alguien quiere... (E:24).

Yo ya estudié, participo de talleres de manualidades, pero un familiar mío puede interesarse. (E:30).

Además, otro adulto mayor de 70 años, perteneciente a una agrupación de adultos mayores que fue entrevistado en un sector central de la ciudad, expresa haber completado su escolaridad, mencionando conocer personas que necesitan contar con estos conocimientos, comprometiéndose a difundir las iniciativas educativas de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA): “Yo no, pero conozco a varios que necesitan esto” (E:18).

Haciendo referencia al tema de la motivación en las personas que aún no han iniciado o terminado sus estudios de Educación Básica, el Experto 2 destaca que: “La motivación se respaldará si tiene el apoyo de las familias, si los establecimientos le demuestran que estudiar no es una carga, sino que puede ser una experiencia grata y sin presiones” (Exp-2).

b) La escasez de recursos económicos

Las personas adultas consultadas, entre ellas, mujeres y hombres de sectores altos de la ciudad de Viña del Mar, mencionan que sus recursos económicos son insuficientes para costear gastos de locomoción, en caso de tener que trasladarse de un sector a otro para terminar los estudios de Educación Básica. Uno de los motivos por los cuales las personas adultas interesadas en iniciar o completar sus estudios deciden no participar:

¿Es en el centro de Viña del Mar? (E:40).

No... porque hay que tomar locomoción. (E:2).

Lo pensé bien y mejor que no por el dinero de la locomoción, porque somos dos personas. (E:4).

En cuanto a esta situación expresada por las personas adultas consultadas, el Experto 2 al ser consultado sobre la incidencia de la motivación en la decisión de las personas adultas para terminar sus estudios de Educación Básica, destaca que en las iniciativas educativas de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) existe flexibilidad horaria. Información que no conocen las personas entrevistadas: “...y con especial atención a la diversidad de condiciones labores o de domicilio de las personas interesadas... Información que desconocen las personas adultas interesadas en terminar sus estudios” (Exp-2).

Otro de los motivos manifestados por las personas adultas entrevistadas es el costo de los programas de estudio y de los materiales, expresando preocupación por obtener respuestas a sus inquietudes. Además de considerar el periodo de tiempo en que se desarrolla el proceso educativo:

¿Es gratis? ¿Incluye los materiales? (E:13).

¿Por cuánto tiempo hay que asistir a clases? (E:25).

Respecto a las interrogantes expuestas por las personas adultas entrevistadas, el Experto 2, en relación a la consulta sobre la incidencia de la motivación en la decisión de las personas adultas para terminar sus estudios, señala: "...si está la posibilidad y los espacios para terminar los estudios y el ánimo y los recursos están disponibles lo harán" (Exp-2).

Según investigaciones realizadas sobre desigualdad en Chile, ésta es percibida por la ciudadanía de manera negativa en lo económico, material, en el acceso a oportunidades y bienestar. Pensamiento que resulta desfavorable para el desarrollo de las capacidades, las relaciones sociales entre las personas y el respeto a sus derechos, desaprovechando sus potencialidades (Bustos et al., 2021).

Considerando estos aportes teóricos, es que el (MINEDUC) ha impulsado iniciativas educativas que contribuyen, en alguna medida, a superar las desigualdades educativas que se observan en la sociedad chilena y que se evidencian a través de datos estadísticos realizados por diversos organismos estatales y privados.

c) Padecimiento de enfermedades asociadas a la tercera edad

De las personas adultas consultadas, mayores de 65 años, correspondientes a la tercera edad, una adulta residente en un sector alto de la ciudad, expresa su interés en iniciar o terminar sus estudios de Educación Básica, pero manifiesta su decisión de no poder ser parte de la iniciativa educativa debido a su estado de salud actual: "A mí se me olvidan las cosas... Se me va a olvidar lo que voy a aprender en el curso" (E:16).

También, otro adulto mayor de 80 años con movilidad reducida, del mismo sector de la adulta mayor, destaca positivamente las iniciativas educativas de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA), pero manifiesta su desinterés en iniciar o terminar sus estudios de Educación Básica, sin hacer ningún comentario respecto a su edad, estado de salud y escolaridad: "Qué bueno, pero para mí no" (E:9).

Haciendo referencia a este tema, para Freire (1991), el proceso de alfabetización es una herramienta que permite la liberación de los seres humanos y el despertar hacia el determinismo, el consumismo y el materialismo de la sociedad, invitando al alfabetizado y al mediador de este proceso a no temer a la libertad, abriéndose a la creatividad (Freire, 1991; Flores, 2016). Planteamiento desarrollado a través del Plan Nacional de Alfabetización "Contigo Aprendo" del (MINEDUC).

Al respecto, la Experta 1 refiriéndose a la consulta sobre cómo la Educación Socioemocional puede ayudar a motivar a las personas adultas a inscribirse en programas educativos como el Plan Nacional de Alfabetización Contigo Aprendo, la profesional señala que:

Bisquerra y Pérez (2012) nos hablan de la educación emocional “como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales con objeto de capacitarle para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social” (p.1), esta integralidad a la que nos llama coincide con la motivación del Plan Nacional de Alfabetización impulsada por el Ministerio de Educación como iniciativa de inclusión social. (Exp-1).

En tanto, el Experto 2 refiriéndose a la consulta sobre la incidencia de la motivación en la decisión de las personas adultas para terminar sus estudios de Educación Básica destaca que si: “...se tienen los recursos y herramientas y deseo para terminar los estudios, por lo tanto, no será un fracaso intentarlo” (Exp-2).

d) La inseguridad y el desinterés personal

De las personas adultas que fueron consultadas, entre ellas, mujeres de 40 a 60 años de edad, manifiestan dudas al momento de ser consultadas, respecto a su interés de iniciar o terminar sus estudios de Educación Básica, reconociendo que aún no han terminado sus estudios, mientras que, otras percepciones condicionan su respuesta frente a la pregunta realizada:

Me gustaría, pero... voy a pensarlo. (E:17).

No, todavía no, voy a pensarlo. (E:45).

No eh... voy a pensarlo. (E:21).

La Experta 1, consultada sobre la incidencia de la motivación en la decisión de las personas adultas para terminar sus estudios de Educación Básica, expresa:

Si consideramos la autoestima como “la suma de juicios que una persona tiene de sí misma; es decir, lo que la persona se dice a sí misma sobre sí misma” (Haeussler y Milicic, 2014, p. 20) y la motivación como un binomio al que aproximarnos, la educación puede mejorar la calidad de vida de una persona, resignificando su relato vital y sus posibilidades futuras (Exp-1).

En tanto, a dos dirigentes sociales, entre ellos un hombre y una mujer, de juntas vecinales pertenecientes a sectores altos de la ciudad de Viña del Mar, se les solicita de manera voluntaria que consulten si hay vecinas y vecinos interesados en iniciar o terminar sus estudios de Educación Básica para entrevistarlos, a lo cual, mencionaron que comunicaron la información a los residentes de su sector.

El dirigente de la Junta de Vecinos 1 responde a la consulta y destaca el desarrollo de otros cursos para la comunidad en la sede social perteneciente a su sector: “...preguntamos, pero nadie se interesó... En la sede se hacen cursos, hay un curso de manualidades y otros cursos...” (E:42).

Respecto a la consulta sobre la incidencia de la motivación para terminar los estudios, la Experta 1 destaca que:

La motivación, si bien es un factor fundamental en el proceso de educación en general, en el proceso de la EPJA es un factor fundamental para cumplir las metas, porque la

educación a lo largo de la vida en el estudiante adulto presenta mayores niveles de complejidad en sus múltiples desafíos. (Exp-1).

Sin embargo, la dirigente social de la Junta de Vecinos 3, destaca que en su comunidad cada año hay cursos para que vecinas y vecinos terminen sus estudios en la sede vecinal: "...aquí hay personas que están terminando los cursos...vienen profesores..." (E:19).

En tanto, una adulta mayor de 70 años, de un sector alto de la ciudad de Viña del Mar, manifiesta su interés en terminar sus estudios de Educación Media, destacando la importancia de aprender: "Sí, es conveniente para las personas que no han terminado los cursos básicos. Yo terminé todos mis cursos básicos y me gustaría terminar los cursos medios. Siempre es conveniente saber para el futuro" (E:33).

Mientras que un adulto mayor de 30 años de edad, residente en un sector alto de la ciudad de Viña del Mar, reconoce haber completado sus estudios de Educación Básica y manifiesta su interés en obtener información para terminar sus estudios de Educación Media: "Yo termine la educación básica ¿Cómo lo puedo hacer para terminar mis estudios de Educación Media?" (E:36).

A su vez, un adulto mayor de 70 años, perteneciente a un sector alto de la ciudad, expresa su desinterés en iniciar estudios de Educación Básica, reconociendo que sólo cursó primer año básico, destacando que desde muy joven se dedicó a trabajar en la locomoción colectiva: "No, Yo ya tengo curso, Yo llegué hasta Primero Básico... porque me dediqué a manejar de joven..." (E:41).

Para Santrock (2002) un comportamiento motivado destaca por tener vigor, ser dirigido y sostenido en el tiempo para el logro de una meta u objetivo. En relación al tema, sobre cómo la educación socioemocional puede ayudar a motivar a las personas adultas a inscribirse en programas como el plan nacional de alfabetización, la Experta 1, con vasta experiencia a cargo de Plan Nacional de Alfabetización "Contigo Aprendo" en la Región de Valparaíso, señala que:

La educación socioemocional puede ayudar a motivar a las personas adultas no solo a inscribirse en las instancias educativas presentes, sino que ayuda a desarrollar programas que releven el bienestar emocional, personal y social como mapa de ruta de la Alfabetización de adultos en su totalidad (Exp-1).

También se consulta al Experto 2 sobre cómo la educación socioemocional puede ayudar a motivar a las personas adultas a inscribirse en programas como el Plan Nacional de Alfabetización "Contigo Aprendo", el profesional con vasta experiencia en la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) destaca que:

Lo importante es mostrarse con ellas de manera empática, dar seguridad que el proceso a vivir tendrá resultados, que se hará de tal manera que "aprender" no será una tarea pesada... y es importante acompañar a las personas a de-construir esa especie de "vergüenza" de no saber leer y escribir (Exp-2).

e) El desempeño laboral

De los hombres consultados, un adulto mayor de 80 años reconoce no tener escolaridad, pero manifiesta su interés en formar parte de alguna iniciativa educativa de Educación de

Personas Jóvenes y Adultas (EPJA), expresando preocupación por el horario de las clases: “Yo no tengo estudios porque trabajé desde niño, pero me gustaría terminar los cursos... pero yo trabajo, tendría que ver el horario de las clases” (E:34).

Respecto a la incidencia de la motivación en la decisión de las personas adultas para terminar sus estudios de Educación Básica, el Experto 2 menciona que:

...existen establecimientos que son más flexibles en horarios... En los hombres la posibilidad de acceder a mejores condiciones laborales y salariales terminando sus estudios es una fuente muy movilizadora (Exp-2).

También, otro adulto mayor de 60 años, manifiesta su interés en terminar sus estudios de Educación Básica, expresando que necesita terminar sus estudios para obtener una licencia de conducir para manejar su vehículo particular, comentando que el horario de su trabajo influiría en su decisión de ser parte de alguna iniciativa educativa de la (EPJA): “Yo tengo tercero básico y quiero terminar los cursos para sacar una licencia de conducir, pero tengo que ver el horario porque yo trabajo” (E:46).

En relación al tema de la motivación, el Experto 2 señala que: “Existe un variado repertorio de las razones por las cuales las personas optan por terminar sus estudios. Por razones laborales: la exigencia de contar con licencias básicas y medias...” (Exp-2).

De acuerdo a los resultados de esta indagación y a partir de la información recopilada a través de las entrevistas realizadas a las personas adultas participantes y los aportes especializados por los Expertos invitados a colaborar en esta investigación, se concluye, que mujeres y hombres en edades entre 30 y 80 años, principalmente de sectores altos de la ciudad de Viña del Mar, manifiestan interés en iniciar, continuar y terminar sus estudios de Educación Básica. Mientras que, otras personas que ya completaron sus estudios de educación primaria, manifiestan interés en terminar sus estudios de Educación Media.

A su vez, las mujeres entrevistadas entre 40 y 60 años reconocen que no han terminado sus estudios de Educación Básica, expresando su interés y disposición para estudiar, mientras que algunos de los hombres entrevistados entre 50 y 70 años, responden negativamente a la pregunta realizada sin realizar comentarios y otros de mayor edad reconocen no haber iniciado o terminado sus estudios de Educación Básica, debido a motivos laborales.

En tanto, uno de los motivos que incide en la decisión de las personas adultas entrevistadas para iniciar, continuar o terminar sus estudios es la edad, siendo las personas adultas entre 70 y 80 años las que manifiestan que la edad es un impedimento para estudiar, desistiendo de participar de las iniciativas educativas de la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) para terminar sus estudios.

También uno de los motivos expresados, principalmente por las mujeres entrevistadas de diversas edades y de los sectores altos de la ciudad, es la escasez de recursos económicos para costear programas educativos que les permitan terminar sus estudios, considerando el costo de la locomoción colectiva y los materiales para uso didáctico en clases.

Por otra parte, otro de los motivos manifestados por las personas adultas entrevistadas mayores de 60 años, es el padecimiento de enfermedades asociadas a la tercera edad que desmotiva a las personas a iniciar, continuar o terminar sus estudios de Educación Básica.

Y para finalizar, los últimos motivos expresados por varias personas entrevistadas, entre ellas mujeres y hombres de diferentes edades, son la inseguridad y el desinterés personal

por iniciar, continuar o terminar los estudios de Educación Básica, manifestando dudas en continuar estudiando, además del desempeño laboral, motivo manifestado exclusivamente por hombres de 70 años en adelante, que reconocen que desde su juventud se dedicaron a trabajar en diversas áreas, sin tener la posibilidad de poder iniciar, continuar o terminar sus estudios. Actividad laboral que aún realizan, expresando que tienen inconvenientes o no disponen de tiempo para ser parte de alguno de los programas educativos de la (EPJA).

Referente a lo anterior, se puede interpretar que muchas de las personas entrevistadas no cuentan con información sobre la variedad de programas educativos que ofrece la Educación de Personas Jóvenes y Adultas que se adaptan a sus necesidades e intereses de aprendizaje, considerando su realidad en el ámbito laboral, económico, personal y familiar.

En este contexto educativo y social “...la educación tiene un papel clave en la constitución de sociedades más justas puesto que es lo esencial en la reducción de desigualdades, la inclusión y la movilidad social” (Lorente, 2019, p. 3). Por lo tanto, es de suma importancia que el MINEDUC realice una difusión masiva a través de diversos medios de comunicación sobre las iniciativas educativas gratuitas que ofrece, permitiendo que todas las personas jóvenes y adultas tengan conocimiento sobre estos programas de estudios, en respuesta a su interés, motivación, necesidades de aprendizaje y disposición a participar, facilitando aún más, el acceso a estudiar de manera inclusiva dentro de sus comunidades, desde la educación socioemocional y la motivación, considerando la alfabetización como “...el disfrute del derecho a la educación, como condición trascendental para impulsar la ciudadanía activa en esa gran masa de personas, que podrían aportar sustantivamente tanto en la construcción del desarrollo con equidad como a la democratización” (Alfaro y Sánchez, 2007, p. 3) y el proceso de enseñanza y aprendizaje con intencionalidad, tanto en lo cognitivo como en lo emocional (Araya y Espinoza, 2020), a partir del reconocimiento a la diversidad y el contexto sociocultural de quienes están aprendiendo.

En este sentido, investigaciones realizadas sobre la relación entre las emociones y la motivación señalan que la motivación impulsa a la acción desde la experimentación de las emociones, siendo éstas las que producen cambios en los sentimientos, acciones, pensamientos y comportamientos (Gutiérrez y Molina, 2021), lo que implica que el desarrollo de una educación socioemocional en el proceso de enseñanza y aprendizaje es clave para la permanencia de los educandos en las iniciativas educativas de la (EPJA).

Valorar el contexto cultural, las emociones y los sentimientos dentro del acto educativo entre la relación entre educador y educando (García, 2012), es fundamental para entender la realidad social que viven muchas personas jóvenes y adultas en el mundo, en América Latina y principalmente en Chile.

Para finalizar, esta investigación se considera un precedente para la realización de futuros estudios sobre la educación de personas jóvenes y adultas, comprendiendo que los conocimientos, motivaciones y experiencias de vida brindan oportunidades para conocer la realidad social y contribuyen al desarrollo de la investigación educativa para el logro de mejoras en los procesos de mediación, enseñanza-aprendizaje significativo y en la evaluación de calidad de los programas educativos de la (EPJA).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, V., Adenilson, C. y Gómez, L. (2022). La trayectoria reciente de la educación de personas jóvenes y adultas en Chile: Inferencias de un estudio comparado. *Revista de Educación de Adultos y Procesos Formativos*, 10, 127-148.
- Alfaro, J. y Sánchez, M. (2007). Leyendo para la vida; Alfabetizando adolescentes y adultos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa COMIE, IX Congreso de Investigación Educativa*, Ponencia, Proyecto, 10-18. Editorial: COMIE.
- Aguilar, L y Fregoso, G. y (2013). Analfabetismo funcional y alfabetización académica: dos conceptos relacionados con la educación formal. *Revista de Educación y Desarrollo*, 24, 1-12.
- Aguirre, N., Barrios, M., Bruni, J., Díaz, H., Fernández, A. y Murillo, F. (2008). *Una mejor Educación para una mejor sociedad. Propuestas para el diálogo y la transformación educativa en América Latina y el Caribe. Movimiento de Educación Popular Integral y promoción Social*. Madrid: Federación Internacional de Fe y Alegría.
- Álvarez, E. (2020). Educación socioemocional. Del enfoque regulatorio, al crecimiento personal y social. *Revista Controversias y concurrencias Latinoamericanas*, 11(20), 388-408.
- Álzate, L., Domínguez, A., Echeverri, M. y López, N. (2021). Práctica pedagógica y motivación desde el aprendizaje situado. *Revista Tesis Psicológica*, 16(1), 1-29.
- Araya, C. (2012). *¿Qué significa estar alfabetizado?* América Latina en movimiento [en línea].
- Araya, S. y Espinoza, L. (2020). Aportes desde las neurociencias para la comprensión de los procesos de aprendizaje en los contextos educativos. *Revista Propósitos y Representaciones*, 8(1), e312. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.312>
- Barraza, A. (2007). La consulta a expertos como estrategia para la recolección de evidencias de validez basadas en el contenido. *Revista Investigación Educativa Duranguense*, 7, 5-14.
- Barroso, M. y Núñez, A. (2014). La motivación por el aprendizaje en los estudiantes de la Educación de Adultos. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 5(4), 289-302.
- Bisquerria, R. y Pérez, N. (2012). Educación emocional: estrategias para su puesta en práctica. *Revista avances en Supervisión Educativa*, 16. <https://doi.org/10.23824/ase.v0i16.502>
- Bustos, C., Candia, J., Martínez, D. y Merino, J. (2021). Desigualdad y polarización social en comunas de Chile. *Revista de la CEPAL*, (133), 173-189.
- Carrillo, M., Padilla, J. Rosero, T. y Villagómez, M. (2009). La motivación y el aprendizaje. *ALTERIDAD, Revista de Educación*, 4(2), 20-32.
- Castillo, D., Espinoza, O., González, L. y Loyola, J. (2014). La educación de adultos en Chile: Experiencias y expectativas de los estudiantes de la modalidad regular. *Revista Última Década, Proyecto Juventudes*, (40), 159-181.
- Cavallo Bertelet, L. (2021). El desafío de desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura en pandemia. *Revista Estudios en Educación*, 4(6), 78-98.
- Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL). (2018). Pronunciamiento sobre la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) En el marco de la II Reunión regional de Ministros de Educación de América Latina y el Caribe Cochabamba, Bolivia, 25 y 26 de julio de 2018. *Revista de Educación de Adultos y Procesos Formativos*, 6, 1-10.
- Costa, C., Palma, X. y Salgado, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica en el aula. *Revista Estudios Pedagógicos*, 47(1), 2019-233. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052021000100219>
- Cuenca, M. (2011). Motivación hacia el aprendizaje en las personas mayores más allá de los resultados y el rendimiento académico. *Revista de Psicología y Educación*, 6, 239-254.
- Denzin, N y Lincoln, Y. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. London, Inglaterra: Sage.
- Domínguez, A y Puntunet, M. (2008). La educación continua y la capacitación del profesional de enfermería. *Revista Mexicana de Enfermería Cardiológica*, 16(3), 115-117.

- Duarte, K. y Pezo, H. (2021). Adulthood in school: notes for its problematization. *Revista Realidad Educativa*, 1(1), 7-34. <http://dx.doi.org/10.38123/rre.v1i1.63>
- Fernández, I. (1986). *El libro blanco de educación de adultos*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencias.
- Freire, P. (1991). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI.
- Flores, L. (2016). Alfabetización entre personas jóvenes y adultas. *Revista Electrónica Educare*, 20(1), 1-6. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.20-1.22>
- García, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1), 1-24.
- Granja, A y Pino, E. (2022). La neurociencia social como herramienta para el desarrollo de habilidades socioemocionales. *Revista Polo del Conocimiento*, 7(4), 1319-1336.
- Gutiérrez, B. y Molina, E. (2021). Análisis de la evaluación de programas de intervención en motivación en Educación Secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 39(2), 503-525. <http://dx.doi.org/10.6018/rie.442341>
- Haeussler, I y Milicic, N. (2014). *Confiar en uno mismo. Programa de desarrollo de la autoestima*. Santiago de Chile: Catalonia.
- Hernández, A. (2019). La motivación base fundamental en el proceso enseñanza aprendizaje. *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, 7(2), 57-61.
- Hernández, G. (2018). La Educación con las personas adultas mayores: Retos y acciones urgentes. *Revista de Educación de Adultos y Procesos Formativos*, (6), 21-37.
- Letelier, M. (2018). Alfabetismo en el siglo XXI: una reflexión desde América Latina y el Caribe. *Revista Decisio*, 50, 10-15.
- Letelier, M., López, S., Molinet, E., Osorio, J., Reyes, J., Pedraza, I. Velázquez, P., Pérez, I., León, M. Uhart, P y Williamson, G. (2022). *Educación de Personas Jóvenes y Adultas: Trayectorias formativas para la ciudadanía y la justicia educativa*. Chile: Nueva Mirada.
- Lorente, M. (2019). Problemas y limitaciones de la educación en América Latina. Un estudio comparado. *Foro en Educación*, 17(26), 1-23. <http://dx.doi.org/10.14516/fde.645>
- Machado, F. y Reyes, E. (2017). Fundamentos teóricos-metodológicos sobre la educación del adulto mayor en el contexto de la educación permanente. *Revista Humanidades Médicas*, 17(2), 291-305.
- Martínez, J. (2011). Métodos de Investigación Cualitativa. *Revista de la Corporación Internacional para el desarrollo Educativo*, (8), 1-33.
- Martínez, X., Mella, V., Molina, V. y Panguí, J. (2022). Neurociencia y orientaciones ministeriales chilenas de aprendizaje socioemocional en primer ciclo. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación REXE*, 21(45), 87-107.
- Ministerio de Educación de Chile, (MINEDUC) (2022). *Parten postulaciones para ser monitor del Plan de Alfabetización Contigo Aprendo*. Ministerio de Educación, Región de Tarapacá [en línea] <http://www.tarapaca.mineduc.cl/2022/02/11/parten-postulaciones-para-ser-monitor-del-plan-de-alfabetizacion-contigo-aprendo/> [Fecha de consulta: 7 de diciembre de 2022].
- _____. (2019). *Educación de Personas Jóvenes y Adultas*. Ministerio de Educación, [en línea] <http://www.escolar.mineduc.cl/apoyo-la-educacion-jovenes-adultos/plan-alfabetizacion-contigo-aprendo/> [Fecha de consulta: 14 de marzo de 2019].
- Muñoz, N. (2011). El estudio exploratorio. Mi aproximación al mundo de la investigación cualitativa. *Revista Investigación y Educación en Enfermería*, 29(3), 492-499.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), (2018). Chile Política Breve. Educación y Competencias. El fortalecimiento del sistema educativo y de competencias en Chile. *Serie Mejores Políticas de la Secretaría General de la OECD*. París. Francia.
- Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud*, 4(Esp), 158-160.
- Ramírez, V. y Víctor, A. (2010). Educación para adultos en el siglo XXI: análisis del modelo de educación para la vida y el trabajo en México ¿avances o retrocesos? *Revista tiempo de educar*, 11(21), 59-78.

- Robles, M. y Sánchez, D. (2013). Inclusión como clave de una Educación para todos: Revisión teórica. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 24(2), 24-36.
- Santrock, J. (2002). *Psicología de la educación*. México: Mc Graw-Hill.
- Schmelkes, S y Kalman, J. (1994). La educación de adultos: estado del arte. Hacia una estrategia alfabetizadora para México. Centro de Estudios Educativos, México.
- Torres, G. Labbé, I. y Cortés, J. (2022). El rol de las narrativas personales en el contexto de programas de capacitación laboral: trayectorias formativas de facilitadores de Desarrollo Humano de INFOCAP. *Revista Estudios Pedagógicos*, 48(1), 51-69. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052022000100051>
- Tünnermann, B. (2010). La educación permanente y su impacto en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación superior (RIES)*, 1(1), 120-133.
- UNESCO-UIL. (2022). *La educación de adultos no llega a quienes más lo necesitan, según un nuevo informe de la UNESCO*. Quinto Informe Mundial sobre el Aprendizaje y la Educación de Adultos (GRALE 5) de la UNESCO. Séptima Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos en Marrakech, Marruecos, 15 de junio 2022 [en línea] <https://www.uil.unesco.org/es/educacion-adultos-no-llega-quienes-mas-necesitan-segun-nuevo-informe-unesco> [Fecha de consulta: 27 de diciembre de 2022].
- _____. (2017). *El poder del aprendizaje y la educación de adultos: una visión hacia el 2023*. Declaración de Suwon-Osan sobre la revisión a medio término de la CONFITEA VI [en línea] <https://www.unesdoc.unesco.org/images/0026/002612/261223S.pdf> [Fecha de consulta: 23 de julio de 2018].
- Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: Nuevas tendencias y retos. *Revista Electrónica Calidad en la Educación Superior*, 3(1), 119-139. <https://doi.org/10.22458/caes.v3i1.436>
- Vásquez, M. (2020). La alfabetización como estrategia del margen: Un caso de Pedagogía Hospitalaria. *Revista de Educación de Adultos y Procesos Formativos*, 11, 39-57.

Anexo N° 1

Cargos de desempeño de los expertos consultados en la investigación de la modalidad de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA)

Expertos consultados Año 2022	Grados académicos	Cargo de desempeño en el área de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA)
Experta 1	<p>María Fernanda Vásquez Baeza.</p> <p>Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.</p> <p>Profesora de Educación Media Universidad Andrés Bello, Chile.</p> <p>Diplomada en Educación Popular y Psicología comunitaria y Magíster en Educación para la inclusión, la diversidad y la interculturalidad Universidad de Valparaíso, Chile.</p>	<p>Encargada en la Región de Valparaíso del Plan Nacional de Alfabetización de Personas Jóvenes y Adultas “Contigo Aprendo” realizado por el Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC).</p>
Experto 2	<p>Jorge Osorio Vargas.</p> <p>Licenciado en Historia, Universidad Católica de Valparaíso, Chile.</p> <p>Postítulos en Desarrollo y Derechos Humanos, Instituto Social Estudios (ISS) de La Haya y en Psicología Junguiana, Pontificia Universidad Católica de Chile.</p> <p>Magíster en Educación y Mediación Pedagógica, Universidad Antonio de Valdivieso, Nicaragua.</p>	<p>Académico de Postgrado en diversas universidades chilenas.</p> <p>Miembro del Grupo de Incidencia en Políticas Educativas del CEAAL y del Comité Editorial de la Revista La Piragua.</p> <p>Asesor de redes pedagógicas de docentes de Educación de Personas Adultas y de grupos de Educación Popular de base comunitaria en Chile.</p>